

CONSAGRACION DEL CENTRO DE ACCION CATOLICA DE MONDRAGON

A LA VIRGEN DE ARANZAZU.

=====

31 de Mayo de 1941

Virgen Santisima, Madre querida de Aránzazu, a Ti me presento en este momento como pastor a quien ha sido confiada esta porción de la grey de tu Hijo, a Ti me presento en este momento trayendo en pos a los que quieren marchar siempre y en todo a la cabeza, abriendo brecha donde haya que abrirla, siguiendo senderos nuevos donde los existentes se desvian de la meta a que aspiramos llegar, aqui me presento con los que poseidos de una santa audacia y sobre todo obsesionados por la bella figura de Cristo, han jurado seguirle hasta el Calvario del sacrificio y de la abnegación pasando para ello por las mofas y la irrisión de los que no comprenden la grandeza y la sublimidad de la vida cristiana. Acaban de salir del cenáculo donde sus corazones han latido al unísono con el corazón de Cristo. Forman un haz apretado, indisoluble; fundidos por los vinculos de la caridad, del amor y de la santa hermandad, forman ellos un ejército, disciplinado, la nueva milicia de Cristo, que ha de reconquistar el mundo para Dios. La comunidad de ideales y de aspiraciones los ha de mantener siempre unidos a pesar de las estratagemas que el adversario pueda emplear para desunirlos.

Y reconocidos, Madre, a los favores de que te son deudores, vienen a ponerse a tu disposición vienen a pedir tu bendición, vienen a ponerse bajo tu protección y amparo ellos y Esta Casa que Tú, y nadie más que Tú acabas de concedérselo, Apelan a tu diligencia de Madre para que la misma marche bien. Reclama ~~la~~ tu presencia para que en ella sean hermanos todos ellos y como tales se conduzcan. Buscan en ella aliento, calor, amor, optimismo, sana alegría, que nunca faltan en el hogar materno.

Yo, interpretando el sentir de todos ellos como padre espiritual de los mismos y apelando a los derechos que tu Hijo Jesucristo nos los concedió cuando por malos que fuéramos nos encomendó en la persona de San Juan a tu maternidad, te pido y te exijo que nos concedas tu bendición en este momento histórico de nuestra vida, que en adelante nos dispenses todos los cuidados que el corazón materno sabe dispensar a sus hijos, y seas en esta nuestra Casa Madre diligente y cariñosa bajo cuya vigilancia todos sepan vivir en santa hermandad y en cuyo corazón encuentren siempre calor y optimismo y en cuyo regazo se refugien cuando les amenace el peligro.

Madre del Cielo, Madre nuestra de Aránzazu toma la posesión de esta Casa y reina en ella. Tuya es y tuyos queremos ser. Ampáranos protégenos.

En nombre de todos ellos yo te prometo celebrar todos los años esta fecha renovando esta Consagración y presentándote el último día del mes de Mayo, que la Iglesia conmemora Tu Mediación Universal la renta que ha de consistir en las flores espirituales, en los sacrificios y especialmente durante el mes de Mayo se comprometen ofrecerte estos tus hijos.

Así sea.

Mondragón, 31 de Mayo de 1.941.
